



Universidad
Indoamérica

UNIVERSIDAD INDOAMÉRICA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD Y BIENESTAR HUMANO

CARRERA DE PSICOLOGÍA

TEMA:

**ESTILOS PARENTALES E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE
UNA UNIDAD EDUCATIVA.**

Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del título de Licenciados en
Psicología.

Autor(a)

Linda Marisol Riofrio Guamán

Harold Albeiro Acosta Lozada

Tutor(a)

Ps.Cl. Gabriela Lorena Abril Lucero.

AMBATO–ECUADOR

JULIO 2024

**AUTORIZACIÓN POR PARTE DEL AUTOR PARA LA CONSULTA,
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA
DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR**

Nosotros, Linda Marisol Riofrio Guamán y Harold Albeiro Acosta Lozada declaramos ser autores del Trabajo de Integración Curricular con el nombre “ESTILOS PARENTALES E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN UNA UNIDAD EDUCATIVA”, como requisito para optar al grado de Licenciados en Psicología y autorizo al Sistema de Bibliotecas de la Universidad Indoamérica, para que con fines netamente académicos divulgue esta obra a través del Repositorio Digital Institucional (RDI-UTI).

Los usuarios del RDI-UTI podrán consultar el contenido de este trabajo en las redes de información del país y del exterior, con las cuales la Universidad tenga convenios. La Universidad Tecnológica Indoamérica no se hace responsable por el plagio o copia del contenido parcial o total de este trabajo.

Del mismo modo, acepto que los Derechos de Autor, Morales y Patrimoniales, sobre esta obra, serán compartidos entre mi persona y la Universidad Tecnológica Indoamérica, y que no tramitaré la publicación de esta obra en ningún otro medio, sin autorización expresa de la misma. En caso de que exista el potencial de generación de beneficios económicos o patentes, producto de este trabajo, acepto que se deberán firmar convenios específicos adicionales, donde se acuerden los términos de adjudicación de dichos beneficios.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Ambato, a los 22 días del mes de agosto de 2024, firmo conforme:

Autora: Linda Marisol Riofrio Guamán

Autor: Harold Albeiro Acosta Lozada

Firma:

Firma:



Número de Cédula:1803833019

Número de Cédula: 1805355292

Dirección: Latacunga/ Ciudadela Vásquez

Dirección: Ambato, Av. Bolivariana

Correo Electrónico:

Correo Electrónico:

ginariofrio1997@gmail.com

harold.albeiro10@gmail.com

Teléfono: 0998126667

Teléfono: 0998494070

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi calidad de Tutor del Trabajo de Titulación **“ESTILOS PARENTALES E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE UNA UNIDAD EDUCATIVA”** presentado por Linda Marisol Riofrio Guamán y Harold Albeiro Acosta Lozada. para optar por el Título de Licenciados en Psicología.

CERTIFICO

Que dicho Trabajo de Integración Curricular ha sido revisado en todas sus partes y considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte los Lectores que se designe.

Ambato, 22 de julio de 2024



Ps.Cl. Gabriela Lorena Abril Lucero

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

Quien suscribe, declaro que los contenidos y los resultados obtenidos en el presente Trabajo de Integración Curricular, como requerimiento previo para la obtención del Título de Licenciados en Psicología, son absolutamente originales, auténticos y personales y de exclusiva responsabilidad legal y académica del autor

Ambato, 22 de julio 2024



Linda Marisol Riofrio Guamán

1803833019



Harold Albeiro Acosta Lozada

1805355292

APROBACIÓN DE LECTORES

El Trabajo de Integración Curricular ha sido revisado, aprobado y autorizada su impresión y empastado, sobre el Tema: ESTILOS PARENTALES E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE UNA UNIDAD EDUCATIVA, previo a la obtención del Título de Licenciados en Psicología, reúne los requisitos de fondo y forma para que los estudiantes puedan presentarse a la sustentación del Trabajo de Integración Curricular.

Ambato, 19 de agosto de 2024



Ps. Ed. Verónica Nataly Hidalgo Vásconez.

LECTOR



Ps.Cl. Ana Carolina Márquez Altamirano.

LECTOR

DEDICATORIA.

Linda Marisol Riofrio Guamán

Agradezco a Dios por las bendiciones que ha derramado sobre mí, durante mi formación académica. Dedico este logro a mi madre, mi heroína, cuyo amor y sacrificio hicieron posible mis estudios; no existen palabras suficientes que expresen todo el amor y admiración que siento por ella. A mi amado padre en memoria, cuyo recuerdo sigue inspirándome a cumplir mis metas porque su deseo más grande era verme convertida en profesional. Hoy con su recuerdo en mi corazón, dedico este logro a su amor.

Agradezco a mi tía Blanquita y a mis primos Byron, David, Jhonny, Lizbeth, Azul, así como a mi mejor amiga Mily López, quienes con sus constantes palabras de aliento me han brindado un apoyo invaluable. Además, agradezco a José Daniel por creer en mí durante toda la carrera; su amor y paciencia ha sido fundamental para que yo también crea en mí misma. A mi fiel compañero de cuatro patas, mi dalton por su compañía en mis desvelos. Este logro también les pertenece

Harold Albeiro Acosta Lozada

Esta tesis le dedico en primer lugar a la memoria de mi querido padre Klever Acosta quien desde el inicio fue el que me impulso en este largo camino y aunque ya no este físicamente con nosotros, sigue siendo mi mayor fuente de inspiración y fuerza para seguir luchando ya que su amor, sabiduría siguen guiándome cada día. A mi según madre Puchito por su amor, apoyo, comprensión incondicional y por acogerme como supropio hijo.

A mi madre Margoth por enseñarme el valor de la perseverancia y esfuerzo.

A mis hermanos, Tannia, Jessica, Jennifer Robert, Cristian, Derick, Amir por ser fuente de inspiración y por sus palabras de aliento en momentos difíciles. A mis tíos Narcisa y Leonardo que no necesitan el título de padres, pero los quiero como si lo fueran ya que desde el inicio fueron quienes me brindaron su amor, apoyo, guía y por creer en mí cuando lo más necesitaba y a mis demás tíos quienes siempre han estado presente en mi vida.

A mis queridos amigos, Marcos, Cristian, Alex, Erick, Bryan, Carlos, Jimmy y a todos mis compañeros de clase gracias por las risas compartidas y por ser siempre ese apoyo en los momentos más difíciles de mi vida.

AGRADECIMIENTOS.

Linda Marisol Riofrio Guamán

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a la Universidad Tecnológica Indoamérica por haberme permitido realizar mis estudios. Asimismo, deseo reconocer a los formadores académicos que generosamente orientaron en mi formación como psicólogo por medio de sus conocimientos. En particular, agradezco enormemente a la tutora individual, Gabriela Abril por su amabilidad y disposición para corregir los errores de esta investigación siendo fundamental para el éxito de este trabajo, al tutor general José Acuña por su invaluable guía desde un inicio compartiendo sus conocimientos para el correcto desarrollo. Por último, a mi compañero de tesis Harold Acosta por su apoyo a lo largo de este proceso, ya que nuestra colaboración ha sido fundamental para que fuera posible la realización de este proyecto.

Harold Albeiro Acosta Lozada

Me gustaría aprovechar esta ocasión para expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que han contribuido a la realización de este proyecto de tesis.

Deseo expresar mi más sincera gratitud a la Universidad Indoamérica por brindarme la oportunidad de ser parte de su comunidad académica y deportiva.

Agradezco profundamente a todos los docentes y personal administrativo, y, ante todo, quiero reconocer a mi tutora de tesis Gabriela Abril, por su guía, paciencia y apoyo continuo a lo largo de este proceso y a mi tutor grupal José Acuña, que con sus conocimientos y orientación han sido fundamentales para dar forma a este trabajo. En especial también agradecerle al profe Paul Acosta quien fue una motivación especial para estudiar esta hermosa carrera.

También quiero agradecer a mi compañera de tesis Linda Riofrio quien generosamente compartió el tiempo y la dedicación necesaria para la realización de este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

AUTORIZACIÓN POR PARTE DEL AUTOR PARA LA CONSULTA, REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	2
APROBACIÓN DEL TUTOR	3
DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD.....	4
APROBACIÓN DE LECTORES	5
DEDICATORIA	6
AGRADECIMIENTO	7
RESUMEN EJECUTIVO.....	12
ABSTRACT	13
ESTILOS PARENTALES E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE UNA UNIDADEUCATIVA	14
1 INTRODUCCIÓN	15
1.1 Objetivo General.....	23
1.2 Objetivos Específicos.....	23
1. MARCO METODOLÓGICO.....	23
RESULTADOS	25
1.1 RELACION DE ESTILOS PARENTALES E INTELIGENCIA EMOCIONAL. 26	
1.2 TIPOS DE ESTILOS PARENTALES.....	26
1.1 NIVELES DE INTELIGENCIAEMOCIONAL.....	27
1.2 NIVELES DEINTELIGENCIA EMOCIONAL DE ACUERDOCON EL SEXO.	27
2 DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31
ANEXOS.....	36

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Asociación de Variables	26
Tabla 2. Estilos Parentales	26
Tabla 3. Nivel de inteligencia emocional	27
Tabla 4. Niveles de inteligencia emocional relacionado con el sexo.....	27
Tabla 5. Comparación según el sexo	28
Tabla 6. Comparación de niveles de inteligencia de acuerdo con el sexo.....	28

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Figura 1. Tipos de estilos parentales	26
Figura 2. Nivel de inteligencia emocional	27

ESTILOS PARENTALES E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE UNA UNIDAD EDUCATIVA

PARENTING STYLES AND EMOTIONAL INTELLIGENCE IN CHILDREN OF AN EDUCATIONAL UNIT

Autor: Harold Acosta-Lozada
hacosta2@indoamerica.edu.ec

Autor: Linda Riofrio- Guamán
lriofrio2@indoamerica.edu.ec

Tutor: Gabriela Abril- Lucero
gabril2@indoamerica.edu.ec

Lector: Verónica Hidalgo- Vásconez
vhidalgo@indoamerica.edu.ec

Lector: Ana Márquez Altamirano
anamarquez@indoamerica.edu.ec

Trabajo de Titulación para la obtención del título de Psicólogo General de la Universidad Tecnológica Indoamérica.

Modalidad:
Investigación Cuantitativa.

Ambato, Ecuador.
Julio de 2024.

RESUMEN

Los estilos parentales son patrones de comportamientos y estrategias que los padres utilizan para educar y guiar a sus hijos; mientras tanto la inteligencia emocional es la capacidad de reconocer, entender, manejar y utilizar de forma efectiva las emociones propias y la de los demás. El objetivo de esta investigación fue, relacionar los estilos parentales y la inteligencia emocional en niños de una unidad educativa, con una muestra no probabilística por conveniencia de 100 niños. La metodología que se empleó fue de tipo cuantitativa, con un paradigma positivista, diseño no experimental de corte transversal y un alcance correlacional. Se aplicó los instrumentos de, "Escala de estilos parentales de Steinberg" y el "Inventario de inteligencia emocional de BarOn Ice". Para relacionar los datos se utilizó la fórmula estadística de Kendall, donde se mostró que p-valúe es (0.775) indicando que no existe ningún tipo de relación entre las dos variables. De esta manera se mostro que el estilo parental predominante es el permisivo con un 0,33% de los encuestados y que el nivel de inteligencia emocional corresponde al adecuado con un 0,51%.

Palabras Clave: Crianza, Inteligencia, Emocional, Parental, Niños.

ABSTRACT

Parental styles are patterns of behavior and strategies that parents use to educate and guide their children; while emotional intelligence is the ability to recognize, understand, manage and effectively use one's own emotions and those of others. The objective of this research was to relate parental styles and emotional intelligence in children of an educational unit, with a non-probabilistic sample by convenience of 100 children. The methodology used was quantitative, with a positivist paradigm, non-experimental cross-sectional design and correlational scope. The "Steinberg Parental Styles Scale" and the "BarOn Ice Emotional Intelligence Inventory" instruments were applied. Kendall's statistical formula was used to relate the data, showing that the p-value is (0.775) indicating that there is no relationship between the two variables. Thus, it was shown that the predominant parental style is permissive with 0.33% of the respondents and that the level of emotional intelligence corresponds to the adequate with 0.51%.

Keywords: Parenting, Emotional intelligence, Children.

1. INTRODUCCIÓN.

El presente estudio investigara los estilos parentales y la inteligencia emocional en niños de una Unidad Educativa. Según la UNESCO (2021) las habilidades socioemocionales están condicionadas por diversos factores, como sus experiencias de vida, así como los entornos familiares y sociales en los que se desenvuelven. Todos los agentes de socialización, incluyendo las instituciones educativas, tienen la responsabilidad de fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales, por tanto, la investigación se centra en el campo de la psicología educativa.

La psicología educativa se enfoca en examinar los desafíos específicos de la educación desde una perspectiva psicológica, lo que conduce al desarrollo de principios, modelos, teorías, técnicas de enseñanza y métodos de evaluación prácticos. Además, involucra el uso de métodos de investigación para comprender los procesos que experimentan los estudiantes en su trayectoria educativa (Ropain et al., 2011).

De tal manera, el enfoque epistemológico psicológico del estudio se fundamenta en la corriente cognitiva-conductual, para Dasí et al. (2000) la parte cognitiva implica alcanzar un nivel de desempeño que está influenciado por habilidades cognitivas que se relacionan principalmente con la organización de la memoria (como esquemas y modelos mentales) y los procesos de deducción. Basándose en esa definición operativa, la persona es capaz de decidir cómo actuar en diferentes

situaciones y si la comprensión de un evento o elemento es incorrecta o ha sido distorsionada de alguna manera, la conducta no será adecuada para abordar las circunstancias que se enfrentará (Guasco, 2022).

En cuanto a la inteligencia emocional presentada por Salovey y Mayer (1990) como la habilidad para identificar y manejar nuestras emociones internas, implica procesos cognitivos de autocontrol emocional y conciencia de uno mismo que conducen a una forma de comprensión emocional de los eventos percibidos y que esto se refleja en la conducta y en la manera en la que una persona se relaciona con los demás y consigo misma.

En esta investigación, la problemática se sustenta en los datos proporcionados por parte de la institución educativa en la que se pretende realizar el estudio, donde manifiestan que los estudiantes de educación básica elemental y media enfrentan dificultades en la regulación emocional, lo que repercute en sus relaciones interpersonales con sus compañeros, caracterizadas por conflictos persistentes que muestran signos de falta de control impulsivo y comportamiento agresivo. Asimismo, la falta de involucramiento por parte de los padres en la escuela al no asistir a sesiones y llamados de atención, contribuyen al incremento de los problemas entre los estudiantes, mostrándose con mayor frecuencia.

La UNICEF (2023), indica que en el proceso de aprender a convivir implica adquirir habilidades que los niños necesitan aprender, y en muchos casos, son

aprendidos por parte de los adultos.

Conforme el menor crece, se enfrenta al desafío de aprender a vivir en sociedad y, para lograrlo, es crucial desarrollar habilidades socioemocionales para ofrecer respuestas más complejas que las meramente instintivas. En este proceso, el papel de las familias y cuidadores adquiere una importancia fundamental, debido a que son ellos quienes guían y facilitan este aprendizaje.

Además, Oquendo (2023) indica que debido a la presencia de situaciones inesperadas ha dificultado el desarrollo de las habilidades socioemocionales en menores de 16 años en un 55% en el Ecuador, situaciones como el confinamiento debido a la pandemia del COVID-19, los paros nacionales y una grave ola de violencia en el país, han sido resultado para la imposición de estados de excepción, en donde, se ha visto restringida la interacción de los menores con sus pares y en otros contextos sociales.

Adicionalmente, la Organización Panamericana de la Salud (2010) los niños son susceptibles en un 30% a experimentar trastornos agudos de ansiedad y estrés, así como dificultades de adaptación, así como desarrollar estrés posttraumático más adelante. Este fenómeno tiende a empeorar con el tiempo debido a la falta de comprensión de los eventos traumáticos, a la presencia de obstáculos en la comunicación y a la incapacidad para expresar o regular adecuadamente sus emociones.

Los niños son el grupo vulnerable más propenso a experimentar trastornos de salud

mental, lo que constituye la principal fuente de carga relacionada con la salud y representa aproximadamente entre el 15% y el 30% de los años de vida afectados (del Castillo y Pando, 2020).

Ahora bien, la población para este estudio se encuentra en el rango de edad de 7 a 11 años. Según Porcayo (2013) en su investigación sobre inteligencia emocional en niños evidencia que a partir de los seis años, se inicia una etapa en la que los niños comienzan a desarrollar empatía, la cual implica la capacidad de comprender las perspectivas de otras personas y actuar en consecuencia. Estas habilidades les permiten a los niños discernir cuándo es apropiado acercarse a un amigo que está pasando por un momento difícil y cuándo es mejor darle espacio.

Durante la etapa de 7 a 11 años, tanto el hipocampo como el neocórtex comienzan a experimentar un proceso de maduración, lo que coincide con el inicio de la preadolescencia. Estas estructuras cerebrales son responsables de la formación de recuerdos y el pensamiento racional en los individuos. Además, la amígdala, que también se encuentra en proceso de maduración durante este período, desempeña un papel crucial en el procesamiento emocional, durante esta fase, las experiencias del niño con los adultos y su entorno intervienen en la adquisición de habilidades emocionales, influenciando la manera en que el niño se adapta y afronta las dificultades en sus relaciones interpersonales (Goleman, 1996).

En el transcurso de la etapa inicial de la infancia, la consolidación y el crecimiento de

áreas cerebrales asociadas al sistema límbico son significativamente influenciados por la exposición a estímulos ambientales, con especial énfasis en el entorno familiar. (Marina, 2011).

Al estar en un ambiente familiar poco adecuado, ya sea a través de maltrato físico, psicológico, negligencia o sobreprotección, los niños pueden experimentar estrés durante la infancia, lo que provoca cambios estructurales neurobiológicos que tienen efectos a corto y largo plazo en el desarrollo. Estos cambios afectan diversas áreas del cerebro, incluyendo el hipocampo, la amígdala cerebral, el cuerpo calloso y el córtex. A nivel funcional, se observan consecuencias cognitivas, como niveles elevados de estrés psicosocial, dificultades conductuales y problemas sociales (Muñoz, 2009).

Durante los primeros años de vida, los padres de familia son los intérpretes esenciales en el proceso de la crianza, formación y educación de los niños, los padres de familia educan a sus hijos a través del ejemplo por ende los menores aprenden de manera visual ya sea imitando las conductas, acciones y actitudes, esta etapa representa una verdadera educación emocional (Ruiz, 2023).

La familia representa el entorno principal donde los adolescentes se preparan y desarrollan habilidades internas y sociales para integrarse en la sociedad. El ajuste emocional y social del hijo se fundamenta en las prácticas educativas familiares, las cuales se distinguen por el apoyo, la comunicación y la expresión del afecto esto, con mayor énfasis en los padres o cuidadores (Berjano

Peirats y Pons Díez, 1997).

De este modo, los padres definen la crianza hacia sus hijos mediante los estilos parentales, Domenech et al. (2009) menciona que los estilos parentales son comportamientos que se manifiestan a través de las estrategias de crianza, disciplina e interacción en diversas áreas de la vida de sus hijos, tales como la escuela, el hogar, la vida social, entre otras.

Así mismo, Bornstein y Bornstein (2014) definen a los estilos parentales como herramientas necesarias que se acoplan a las normas y que los métodos de crianza empleados por los padres pueden influir tanto de manera inmediata como a largo plazo en el desarrollo social de los niños, abarcando áreas que van desde el crecimiento moral y las interacciones entre compañeros hasta el rendimiento académico.

Darling y Steinberg (1993) coinciden con lo dicho por los autores ya mencionados, porque conceptualizan a los estilos parentales como la serie de acciones que los padres utilizan para guiar y enseñar a sus hijos, estas acciones crean un ambiente emocional que impactan el comportamiento de los hijos.

En consecuencia, Baumrind (1966) propuso tres estilos de crianza: autoritario, permisivo y democrático. El estilo autoritario se distingue por el control estricto de los padres sobre el niño, quienes imponen reglas que deben seguir sin cuestionamiento. La falta de cumplimiento de estas normas puede acarrear castigos para el niño. Los niños criados bajo este estilo tienden a ser obedientes, pero les resulta

difícil tomar decisiones por sí mismos. Se ha observado que pueden tener habilidades sociales limitadas y dificultades para manejar la frustración, lo que podría llevarlos a comportamientos agresivos y a una autoestima baja.

El segundo estilo es el permisivo, los autores Jorge y González (2017) mencionan que se caracteriza porque los padres ofrecen un alto grado de independencia al hijo, con la condición de que no se ponga en riesgo su seguridad física. El modelo típico de adulto permisivo se caracteriza por su actitud afirmativa, tolerante y benévola hacia los deseos y comportamientos del niño. Su propósito es emancipar a sus hijos de la autoridad y desalentar el empleo de medidas restrictivas. No imponen altas exigencias en términos de expectativas de madurez y responsabilidad en la realización de tareas.

Por último, el estilo democrático se considera el ideal, ya que implica que los padres sean tanto controladores como flexibles al mismo tiempo (Baumrind, 1966). En cambio, Punin et al. (2018), menciona que los progenitores muestran un fuerte control, demandas de madurez y una comunicación abierta y expresiva de afecto, considerando que contribuye a criar hijos con atributos valorados en nuestra sociedad, en niveles elevados de autocontrol y autoestima, así como la capacidad para abordar con iniciativa nuevas situaciones.

Sin embargo, Maccoby y Martin (1983) propusieron una actualización presentando un nuevo estilo parental denominado Estilo negligente, añadiéndolo a los estilos parentales previamente discutidos. Este estilo se caracteriza por la falta de

implicación de los padres en el desarrollo de sus hijos. No prestan atención a las necesidades de los niños, la comunicación es escasa, y la relación padre-hijo es deficiente y poco afectuosa. Se reconoce que este estilo puede tener un impacto muy negativo en la vida del niño, con consecuencias como una baja autoestima, dificultades para relacionarse con personas desconocidas y resultados académicos deficientes. Además, los niños criados por padres negligentes tienden a mostrar tendencias agresivas en el futuro.

Es así que Herrera (2008), en su estudio sobre el impacto socioemocional en niños que tienen los estilos de crianza evidenció que, el estilo autoritario al ejercer violencia física hacia el niño, además que en el tener un estilo negligente por la falta de familiaridad con sus hijos y la presencia de conflictos familiares tienen un impacto significativo y negativo en el desarrollo conductual del niño, aumentando la probabilidad de que presente problemas de comportamiento físico.

Por ende, los estilos de crianza al intervenir en el desarrollo socioemocional de los niños, se muestra con mayor énfasis en la inteligencia emocional, Fernández y Aranda (2008) recalcan que la inteligencia emocional es la habilidad de manejar nuestras emociones, entender nuestros sentimientos con claridad y poder superar los estados de ánimo negativos.

De la misma manera, Quintero et al. (2015) cataloga a la inteligencia emocional como la habilidad de una persona para gestionar, comprender, discernir y gestionar eficazmente sus propias emociones y las de

los demás, con el objetivo de obtener resultados positivos.

La Inteligencia Emocional se fundamenta en la manera en que cada individuo experimenta sus emociones. Se refiere a las cinco emociones primarias (miedo, sorpresa, tristeza, enojo y alegría) que, desde esta perspectiva, son destacadas, y que son reacciones primitivas compartidas con otros mamíferos. Sin embargo, la diferencia radica en que los seres humanos somos conscientes de estas emociones y tenemos conocimiento de lo que sentimos. Estas emociones tienen como objetivo cubrir necesidades de supervivencia, lo que se conoce como Manejo de Sentimientos Básicos (Muñoz, 2009).

La tristeza según Martínez (2007) engloba una serie de emociones que incluyen sentimientos de soledad, indiferencia, desolación, pesimismo, entre otros. Se considera que una persona está experimentando tristeza cuando, a nivel cognitivo, pierde interés y motivación por actividades previamente gratificantes y percibe la realidad desde una perspectiva negativa, enfocándose únicamente en los aspectos desfavorables de las situaciones.

El enojo o ira según Gallego et al. (2006), indica que se trata de una emoción fundamentalmente negativa que surge en respuesta a situaciones percibidas como injustas o que amenazan los valores morales y la autonomía individual. Estas situaciones implican una influencia externa o coercitiva sobre nuestro comportamiento.

El miedo es una emoción presente en numerosas especies animales cuando

detectamos una amenaza. A diferencia de la ansiedad, un concepto ampliamente utilizado en psicología, el miedo está vinculado a un peligro cercano, ya sea real o potencial, mientras que la ansiedad tiende a ser anticipatoria y a menudo más abstracta (Arenas y Pantoja, 2020).

La alegría está ligada a objetivos y significados adaptativos, que suelen ser efímeros pero intensos. Surge como consecuencia de la evaluación positiva que hace la persona sobre su avance hacia lo deseado (Castillo, 2008), además esta expresión abarca una amplia gama de emociones, que van desde la satisfacción hasta la exaltación.

La emoción sorpresa descrita por Casado y Colomo (2006) es única en el sentido de que no está vinculada a movimientos corporales, ya que su objetivo principal es la percepción de algo sorprendente, sin considerar si es bueno o malo. Sin embargo, esto no implica que carezca de intensidad, ya que el asombro ante lo nuevo, que es intrínseco a esta emoción, potencia considerablemente todas las demás.

Las emociones morales tienen un impacto en la percepción de uno mismo, la cual tiende a ser menos positiva para los individuos pertenecientes a grupos de menor estatus en comparación con aquellos de estatus más elevado, desempeñando un papel fundamental en el pensamiento individual. En este contexto, el sentimiento de orgullo promueve comportamientos prosociales relacionados con el éxito y el cuidado (Jetenn et al., 2015).

El orgullo y la vergüenza influyen en la evaluación moral, ya que ambos contribuyen a la regulación del juicio moral a través de dos estructuras que coexisten en su secuencia (Kohlberg, 1958).

La vergüenza implica sentir miedo del juicio de los demás, lo que la convierte en una emoción estrechamente ligada al horror. Se busca evitar ser observado en cualquier circunstancia y resulta difícil escapar de esta sensación. El orgullo es una emoción positiva, opuesta a la vergüenza, el cual surge como respuesta emocional al éxito, atribuyendo dicho logro a un esfuerzo relevante alcanzado (Orsi, 2006).

Durante la infancia temprana, es difícil distinguir entre el crecimiento emocional y el crecimiento social, debido a que están estrechamente relacionados y juegan un papel crucial en el desarrollo infantil en general. Una base afectiva sólida permite al niño explorar el mundo físico y social con seguridad y confianza, lo que facilita un desarrollo cognitivo y psicosocial adecuado (Benítez y Fernández, 2010).

Por tanto, los padres desempeñan un papel fundamental en el desarrollo cognitivo y social de sus hijos, debido a que son responsables de promover la interacción y comunicación continua con ellos a través de experiencias significativas y estímulos que fomenten el pensamiento crítico. Asimismo, tienen la responsabilidad de fomentar la capacidad de comunicación efectiva en sus hijos, facilitar su capacidad para establecer relaciones sociales y, sobre todo, proporcionar apoyo emocional (Iniesta, 2012).

Por tal razón en el continente Europeo, Jódar y Martín (2019) en España se realizaron una investigación denominada “Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estilos educativos parentales y salud”, en una población de 8 y 19 años de la región de Murcia, encontrando conexiones entre las diversas variables, destacando la relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional (Atención, Claridad y Reparación), el Estilo Educativo Inductivo (Madre) y la Calidad de Vida (Energía/Fatiga y Bienestar Emocional).

En Rumanía, Şiţoiu y Pânişoară (2023) realizan un estudio en padres para determinar su inteligencia emocional y cómo influye en su estilo de crianza y competencia, demostrando que existe una relación entre la inteligencia emocional de los padres y un nivel más alto de competencia en la crianza de los hijos, además el nivel de inteligencia emocional de los padres es responsable del 15% de la variabilidad en la competencia parental, concluyendo que la inteligencia emocional y la autoestima de los padres son factores que contribuyen al desarrollo de una competencia parental elevada.

En Malasia, Rathakrishnan et al. (2023) realizó una investigación titulada “La inteligencia emocional como un factor mediador en la conexión entre el estilo de crianza y las conductas antisociales entre los adolescentes” evidenciando que la inteligencia emocional desempeña un papel como mediador completo en la asociación entre el estilo de crianza permisivo y el

comportamiento antisocial. Esto respalda la necesidad de promover la inteligencia emocional entre los jóvenes y ofrecer programas de intervención que fomenten el desarrollo de una sociedad sostenible, con el objetivo de reducir las conductas antisociales entre los jóvenes, especialmente aquellos con padres permisivos.

En China, Chen y Wu (2022) pudieron determinar mediante la aplicación de escalas psicométricas que la inteligencia emocional actuaba como un mediador importante en la conexión entre el apoyo emocional de los padres y el bienestar subjetivo de los estudiantes, encontrando correlaciones significativas, por tanto, los padres podrían beneficiar a sus hijos al ofrecerles un mayor apoyo emocional, lo cual favorecería el desarrollo de la inteligencia emocional y contribuiría a mejorar su bienestar subjetivo.

En Brasil, Dos Santos y Martins (2021) realizan una investigación de tipo cualitativa con el título “La parentalidad y el desarrollo socioemocional de los niños” la investigación encontró 13 artículos que satisfacían los criterios establecidos. Se notó que el 70% de estos artículos destacaban el papel del estilo parental en la promoción del desarrollo socioemocional. Se identificaron dos estilos parentales que se relacionaban con un desarrollo socioemocional favorable: el estilo indulgente y el autoritario. Es importante resaltar que las habilidades desarrolladas en las primeras etapas de la vida predicen el éxito a lo largo de todo el ciclo vital.

En México, Lolín et al. (2020) indaga en un estudio “La relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en niños

en la etapa de latencia” consta de una muestra de 72 participantes, encontrando relación en ambas variables lo que significa que los estilos parentales si inciden en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños.

Bajo las mismas condiciones otro estudio mexicano por Valdez et al. (2022) de tipo cualitativo que identifica los factores que intervienen en desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia mediante un estudio de caso determina que, los diversos factores influyen se encuentran los padres, el estilo de crianza, la intervención educativa y aspectos psicológicos, se llega a la conclusión de que las habilidades socioemocionales no son inherentes, sino que requieren ser activadas y están influenciadas, limitadas o fomentadas por las experiencias de vida individuales.

En Bolivia, Zárate y Alonso (2022) buscaron relacionar los estilos parentales percibidos con la inteligencia emocional en adolescentes, los hallazgos revelaron que los participantes muestran carencias en competencias emocionales, y que las mujeres obtienen puntajes inferiores a los hombres. Además, la mayoría de los estudiantes percibieron que sus padres tenían estilos de parentales negligentes y permisivos, al vincular las variables se observó que los hijos de padres con un estilo parental mixto exhibieron una mejor capacidad para manejar las emociones en comparación con los hijos de padres con un estilo permisivo, lo que resalta la relevancia del rol de los padres en el desarrollo de las habilidades emocionales.

En Perú, Del Carpio (2020) realiza un

estudio con el propósito de establecer la conexión entre los métodos de crianza y la inteligencia emocional en alumnos de quinto y sexto grado de primaria, con un enfoque cuantitativo, dando como resultado al coeficiente de correlación de Spearman Rho una correlación positiva moderada. Además, el valor de $p = 0.000$ es menor a $p < 0.05$, lo que indica que la relación es significativa al nivel del 95%.

Otro estudio peruano, por parte de Magallanes (2021) identificó una relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza de padres de familia de niños de inicial, de tipo cuantitativo desde la perspectiva de los padres, se determina que existe una correlación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza, mostrando un nivel positivo. En consecuencia, un mejor manejo y comprensión de las emociones están asociados a un estilo parental más efectivo.

En un contexto nacional, Gavilánez et al. (2021) realizan un estudio documental bibliográfico sobre los estilos de crianza ante la violencia infantil, concluyendo que, en Ecuador, el 47% de los niños, niñas y adolescentes han experimentado algún tipo de maltrato físico por parte de sus padres. Dentro de este porcentaje, el 48% ha sufrido castigos extremos, como golpes, encierros, baños en agua fría y privación de alimentos. Además, se observó que el 75% de la violencia proviene de los padres, la madre o ambos progenitores. Los estilos de crianza más comunes son el autoritario y el permisivo.

Así también, otro estudio relacional realizado en la provincia de Pichincha por

Pinta et al. (2019) denominado “Estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales” dirigido a niños ecuatorianos de 5 años encontró que más del 50% de los padres están dentro de la zona ideal en cuanto a competencias educativas y reflexivas, pero los resultados revelaron deficiencias en el ámbito de las relaciones. En última instancia, se encontró que los niños poseen el 80% de las competencias emocionales evaluadas.

En la provincia de Tungurahua, Chango (2021) desarrolló una investigación sobre los estilos de crianza parental y el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de básica elemental, se determinó con el estadístico Chi cuadrado, que los métodos de crianza de los padres tienen un impacto en el desarrollo de la inteligencia emocional de los alumnos.

Por todo lo mencionado, se evidencian estudios en distintos continentes con culturas diversas que determinan una posible relación entre los estilos de crianza en el desarrollo de la inteligencia emocional, sin embargo, se encontraron vacíos de conocimiento como la población en menores a 11 años y estudios cuantitativos.

A pesar de los avances en este campo, aún persisten interrogantes sobre cómo los distintos estilos de crianza influyen en la adquisición y el desarrollo de las habilidades emocionales en los jóvenes. Además, la comprensión de cómo estos estilos parentales pueden afectar la capacidad de los individuos para gestionar y regular sus emociones en diferentes contextos y etapas de la vida. Por lo tanto, es necesario explorar en profundidad la relación entre los estilos

de crianza y la inteligencia emocional, por esto, se plantean las siguientes interrogantes:

¿Cuál es la relación entre los estilos parentales y la inteligencia emocional en niños de una unidad educativa?

¿Cuál es el estilo parental con mayor prevalencia en niños de una unidad educativa?

¿Cuál es el nivel de inteligencia emocional en niños de una unidad educativa?

¿Existe diferencia entre hombres y mujeres en el nivel de inteligencia emocional?

Objetivo General

Relacionar los estilos parentales y la inteligencia emocional en niños de una unidad educativa “González Suárez”

Objetivos Específicos

-Describir los tipos de estilos parentales en niños de 7 a 11 años de la Unidad Educativa “González Suárez”

-Estimar el nivel de inteligencia emocional en niños de 7 a 11 años de la Unidad Educativa “González Suarez”

-Comparar si existe diferencias de acuerdo con el sexo en el nivel de inteligencia emocional en niños de 7 a 11 años de la unidad educativa “González Suárez”

Este estudio contribuirá a llenar una brecha de información en la literatura científica, por motivo de que se observa una falta de investigaciones realizadas a nivel nacional y

específicamente en poblaciones de infantes. Además, se evidencia la falta de investigaciones con un enfoque cuantitativo. Por lo tanto, este estudio tiene el potencial de brindar cifras estadísticas nacional que pueden servir para realizar comparaciones con otras poblaciones, así como el poder identificar estrategias de prevención y tratamiento para problemas de salud mental en la infancia y la adolescencia.

2. MARCO METODOLÓGICO.

El paradigma de esta investigación positivista, este paradigma proporciona una vía de entrada al proceso investigativo desde un enfoque conceptual, lo que posibilita la utilización de herramientas y la recolección de datos estadísticos, objetivos y fiables. Para Órfão y Alvim (2022) la teoría positivista floreció durante la Belle Époque europea, un periodo caracterizado por un optimismo respecto al progreso científico, esto se reflejaba en la convicción de que la experiencia científica permitiría una comprensión profunda del universo y sus leyes, mientras que el método científico aseguraría resultados confiables y veraces en cualquier investigación, quedando afuera toda la parte subjetiva.

El enfoque que se adopta es de naturaleza cuantitativa, por lo que se enfoca en aspectos observables y medible, de modo que implica el uso de métodos cuantitativos que se centran en la recopilación y análisis de datos numéricos mediante la aplicación de diferentes test psicométricos. Debido a que Sánchez (2019) indica que este enfoque aborda fenómenos susceptibles de medición, empleando técnicas estadísticas

para analizar los datos recolectados, su principal objetivo reside en describir, explicar, predecir y controlar de manera objetiva sus causas.

Sus conclusiones se fundamentan en un riguroso empleo de la métrica tanto en la recopilación como en el procesamiento, análisis e interpretación de los resultados, por tanto, facilitará la recopilación de datos relacionados con las variables y establecerá una posible relación entre ambas.

El diseño de la investigación será no experimental de corte transversal de tal manera que se utilizará una población en un momento específico sin manipulación de esta. Según Cabrera (2023) menciona que un estudio no experimental busca comprender la naturaleza de los fenómenos sin intervenir en la realidad, es decir, sin la manipulación de variables. Los estudios transversales intentan evaluar ciertas características de una muestra en un momento específico exclusivamente, es decir, la recolección de datos se llevará a cabo en una única instancia durante la aplicación de los instrumentos psicométricos. Galindo (2020)

La investigación tuvo un alcance correlacional, debido a que se investiga dos variables y la relación posible entre las dos. Para Gonzáles et al. (2020) al ser correlacional busca evaluar la relación entre dos variables utilizando técnicas estadísticas, además, al medir una variable, se pretende comprender el comportamiento de la otra variable.

Para determinar la población se utilizó la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia que para Lemus et al. (2018) se

refiere al elegir la muestra basándose en similitudes de características o mediante una evaluación parcial por parte del investigador.

Los participantes de estudio cumplen con los siguientes criterios de inclusión: a) hombres y mujeres de 7 a 11 años; b) estudiantes que se encuentren con matrícula legalizada en la institución educativa; c) estudiantes que presentaron el consentimiento informado; d) hijos de hogares parentales y monoparentales.

Por otro lado, los criterios de exclusión son: a) estudiantes que no cumplen el rango de edad establecido con anterioridad; b) estudiantes que no formen parte de la institución; c) estudiantes que no presenten el consentimiento informado; d) estudiantes con necesidades educativas específicas con discapacidad.

Por consiguiente, se procederá con la aplicación de los instrumentos psicométricos, que para estilos parentales se utilizó el test de nombre, Escala de Estilo de crianza de Steinberg creado en 1994 el cual tiene como finalidad estimar el estilo de crianza, esta prueba consta con respuestas tipo Likert 4= muy de acuerdo (MA); 3= algo de acuerdo (AA); 2= algo en desacuerdo (AD); 1=muy en desacuerdo (MD), consta de 22 ítems los cuales están reunidos en tres dimensiones las cuales definen aspectos primordiales como compromiso, autonomía psicológica y control conductual, la confiabilidad de esta prueba psicométrica según investigaciones realizadas en un índice general es de 0.90. (SARA, 2015)

Para la evaluación de la inteligencia emocional se utilizó el test de adaptación y

estandarización del inventario de inteligencia emocional BarOn Ice – Na en niños y Adolescentes (Ugarriza Chávez & Pajares del Aguila, 2005) Este test consta de dos formas de aplicación la forma completa que cuenta con 60 ítems y la forma abreviada que cuenta con 30 ítems para este estudio se aplicó la forma abreviada, este test se conforma por la pregunta y las respuestas en escala de Likert que tiene 4 puntos. Los cuales son Muy rara vez que corresponde a 1, rara vez que corresponde a 2, a menudo que corresponde a 3 y muy a menudo que corresponde a 4.

La forma Abreviada consta de 6 dimensiones que se consideran para la evaluación las cuales son Inteligencia emocional total, Interpersonal, Intrapersonal, Adaptabilidad, Manejo de estrés, Impresión positiva. La consistencia interna fue medida con Alfa de Cronbach donde nos da una puntuación de 1.00 como una confiabilidad perfecta para validar el instrumento. Existen unos coeficientes de la forma abreviada que se presenta en la siguiente tabla.

El análisis de datos se lo realizo en el programa JASP, se determinó que las variables son de tipo cualitativas codificadas, por lo que estilos parentales corresponde a nominal e inteligencia emocional a ordinal, por lo tanto, se procedió a realizar una asociación utilizando la formula estadística Kendall, ya que (Meneses, 2019) en la guía de análisis estadística menciona que, al momento de tener una variable nominal y otra ordinal se debe aplicar esta fórmula estadística siendo la correcta para datos cualitativos.

Este estudio se lleva a cabo bajo condiciones

éticas para precautelar siempre la integridad de los participantes, es así como se entregó físicamente los consentimientos informados a los representantes legales, según Diaz y Albanese (2023) consideran que el consentimiento informado es garantizar que los individuos participen en la investigación solo cuando esta sea compatible con sus valores, intereses y preferencias. El consentimiento informado debe proporcionar información sobre el propósito, los riesgos, los beneficios y las alternativas del estudio, asegurando que el sujeto comprenda todo y tome una decisión libre y no forzada sobre su participación.

Es importante tomar en cuenta que este estudio se enmarca en los principios de la Declaración de Helsinki, principalmente en la confidencialidad y según Chong et al. (2020) está estrechamente relacionada con la interacción entre investigador y participantes, ya que los participantes confían su información personal y otros datos. Este secreto debe ser respetado y mantenido por cualquier profesional de salud y si se viola esta confidencialidad, no solo se incurre en una falta moral, sino que también puede haber consecuencias legales y el responsable puede ser llevado a juicio.

3. RESULTADOS.

A continuación, se presentan los resultados que responden a los objetivos. Este presente estudio se lo realizó en una población con una muestra de (n=100) niños, distribuidos entre 57 hombres y 43 mujeres.

Al ser dos variables cualitativas, la una nominal que pertenece a estilos parentales y

ordinal a inteligencia emocional se codificaron los resultados de ambas variables, procediendo a encontrar la asociación de estas a través de la fórmula estadística Kendall.

Obteniendo de esta manera:

3.1 RELACION DE ESTILOS PARENTALES E INTELIGENCIA EMOCIONAL.

Tabla 1
Asociación de las variables

Variable		IE	EP
EP	Tau B de Kendall	—	
	Valor p	—	
IE	Tau B de Kendall	-	—
	Valor p	0.024	—
		0.775	—

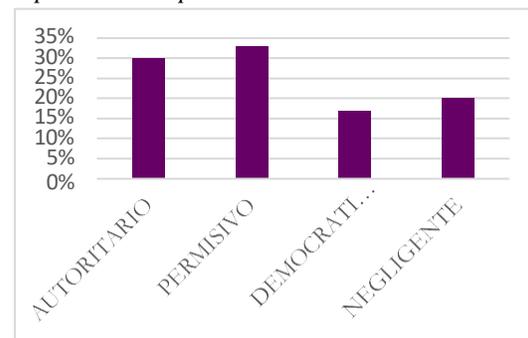
De esta manera el resultado que se mantiene es la hipótesis nula, debido a que no se encuentra una asociación de las variables, correspondiendo a que el valor p es de 0.775 que es mayor al valor esperado que es 0.05. Siendo de esta manera que los estilos parentales no están asociados a la construcción del nivel de inteligencia emocional.

3.2 TIPOS DE ESTILOS PARENTALES.

Tabla 2
Estilos Parentales

Tipos	f	Fr
Autoritario	30	0,3
Permisivo	33	0,33
Democrático	17	0,17
Negligente	20	0,20
Total	100	1

Figura 1
Tipos de estilos parentales.



Se obtuvo que de los 100 niños evaluados el estilo parental predominante es el permisivo con 0,3%, el estilo parental autoritario con 0,30%, el negligente con 0,20% y por último el nivel más bajo de estilo parental es el democrático que representa el 0,17% de todos los encuestados.

Resultando de esta manera que, el estilo parental más empleado por los padres de los evaluados es el permisivo, se caracteriza por ser indulgente y con pocas exigencias o controles sobre los hijos. Los padres que adoptan este estilo tienden a ser muy afectuosos y a evitar la confrontación, permitiendo que los niños tomen sus propias decisiones sin muchas restricciones

o reglas claras. Este estilo prioriza la libertad y la autonomía de los hijos, pero a menudo carece de la estructura necesaria para establecer límites y normas consistentes.

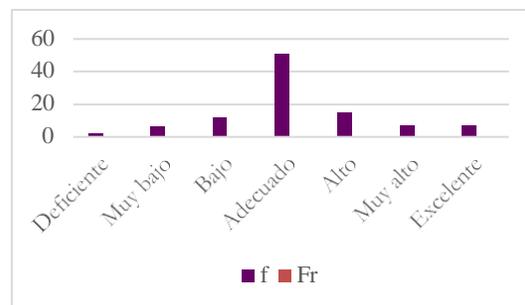
Y el estilo parental más bajo es el democrático que se caracteriza por un equilibrio entre la disciplina y el apoyo emocional. Los padres que adoptan este estilo suelen establecer normas y expectativas claras, pero también fomentan la comunicación abierta y el respeto mutuo. Permiten a los hijos expresar sus opiniones y participar en la toma de decisiones, promoviendo la autonomía y el desarrollo de la responsabilidad. Este estilo combina el control y la calidez, facilitando un ambiente en el que los niños se sienten valorados y escuchados.

3.3 NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL.

Tabla 3
Nivel de inteligencia emocional

Nivel	f	Fr
Deficiente	2	0,02
Muy bajo	6	0,06
Bajo	12	0,12
Adecuado	51	0,51
Alto	15	0,15
Muy alto	7	0,07
Excelente	7	0,07
Total	100	1

Figura 2
Nivel de inteligencia emocional.



Los resultados de la tabla evidencian que el nivel de inteligencia emocional que predomina es el adecuado con el 51% de los evaluados, el nivel alto con 15%, nivel bajo con 12%, los niveles muy alto y excelente, ambos con el 7% respectivamente, el nivel muy bajo con el 6% y finalmente el nivel deficiente con el 2%.

Siendo de esta manera que el nivel más alto es el adecuado por lo que refiere que los encuestados se encuentran dentro del rango esperado en donde presentan una competencia emocional adecuada, manejo de emociones y relaciones interpersonales apropiadas, permitiendo al niño enfrentarse de manera afectiva con su alrededor. En cuanto al nivel muy bajo que es el deficiente muestra dificultades significativas para manejar emociones, establecer relaciones interpersonales y no muestra habilidades para gestionar o reconocer sus emociones.

3.4 NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE ACUERDO CON EL SEXO.

Tabla 4
Niveles de inteligencia emocional relacionado con el sexo.

Nivel	Mujeres	Hombres
Deficiente	2	0

Muy bajo	3	3
Bajo	6	6
Adecuado	21	30
Alto	7	7

Los resultados obtenidos indican que no existe diferencias significativas con respecto al sexo, es decir, el nivel de inteligencia es similar.

Para ver la diferencia de ambos sexos se evaluaron los datos con la media comparando el valor de mujeres y hombres debido a que el valor no es homogéneo.

Tabla 5
Comparación según con el sexo

Inteligencia Emocional		
	F	M
Válido	43	57
Ausente	0	0
Media	4.000	4.368
Desviación Típica	1.234	1.248
Mínimo	1.000	2.000
Máximo	7.000	7.000

Se demuestra que el nivel más alto es el adecuado en ambos, sexos pese a que las mujeres un rango menor al de los hombres, por lo que no existe no existe una mayor significancia.

Tabla 6
Comparación de niveles de inteligencia de acuerdo con el sexo

Contraste T para Muestras Independientes		
t	gl	p

Muy alto	3	6
Excelente	1	5
Total	43	57

Total	-1.648	98	0.103
-------	--------	----	-------

La comparación demostró no tener una diferencia significativa ya que el valor p 0.103 es más elevado a 0.05.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN.

En la presente investigación, con respecto al objetivo general de relacionar los estilos parentales y la inteligencia emocional en niños de la unidad educativa “González Suárez” se demostró que no existe relación significativa entre las variables de estilos de crianza e inteligencia emocional, estos resultados fueron divergentes con el estudio de Alvairo (2024) denominado estilos parentales e inteligencia emocional en los niños de la Unidad Educativa León de Febres Cordero de la parroquia San Juan, ya que se confirmó una correlación positiva alta con un Rho de Spearman de 0.70, esto puede explicarse debido a que la población del segundo estudio fueron 300 estudiantes de un rango de edad entre 10 y 11 años, a diferencia de esta investigación que fueron niños de 7 a 11 años, datos que pueden hacer que los resultados varíen.

Por otro lado, los resultados del primer estudio divergen con los de Tairo (2021) con el nombre de Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes de 12 a 17 años del nivel secundaria de un Centro Educativo Nacional de Lima Metropolitana,

en donde demostró una relación significativa positiva entre las variables de inteligencia emocional con los subdimensiones de autonomía ($p=0.022$) y compromiso ($p=0.047$) con los estilos de crianza mediante la r de Pearson. Esto se debe a que la muestra tomada en cuenta en el segundo estudio es de adolescentes, también se consideraron dimensiones de la inteligencia emocional lo cual el primer estudio sólo se enfocó en resultados generales por niveles.

En cuanto, al objetivo específico de describir los tipos de estilos parentales en niños de 7 a 11 años de la Unidad Educativa “González Suárez” se encontró que el tipo de estilo parental que predomina es el permisivo (33%), seguido del estilo parental autoritario (30%), resultados que divergen con el estudio de Romero et al. (2020) denominado Relación entre los estilos de crianza, el estado emocional de los padres, la ideación suicida y síntomas depresivos en niños de 9 a 11 años de Sincelejo en Colombia, donde se obtuvo el nivel más alto el estilo parental democrático (45.5%) seguido por el estilo parental negligente (32.3%), no se encontró riesgo de sintomatología depresiva y un estado emocional moderado en los padres. Es divergente ya que en el segundo estudio se analizaron las variables como el estado emocional en donde su nivel fue moderado, esto se relaciona a un estilo parental democrático porque un adecuado manejo emocional del cuidador es un factor protector para el desarrollo de competencias hacia sus hijos, mientras que la variable de ideación suicida se relaciona más con el estilo parental negligente, es decir, el desamparo que sienten los niños por parte de sus cuidadores se relaciona con

pensamientos suicidas; se trabajaron con otras variables que el primer estudio no consideró.

En el mismo contexto, el estudio de Barzallo y Pauta (2022) titulado Tipos de familia y su influencia en los estilos parentales de los niños y niñas de 10 a 11 años de la Unidad Educativa Profesor Polibio Saquicela en Morona Santiago, manifestó resultados convergentes con respecto a esta investigación, con un 62.5% de estilo parental permisivo y 10.5% de estilo parental autoritario, dado que en esta etapa es difícil establecer reglas y límites por parte de los padres de familia hacia sus hijos, por lo cual optan por permitirles un comportamiento que dependiendo del contexto no está socialmente aceptado pero es su recurso principal para la formación de sus hijos.

Los resultados del nivel de inteligencia emocional en niños de 7 a 11 años de la Unidad Educativa “González Suarez”, se evidenció un 51% de nivel de inteligencia emocional adecuado, seguido de un 15% con respecto al nivel de inteligencia emocional alto, estos resultados divergen con la investigación de Zela (2022) de inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes estudiantes del nivel secundario de Chile, con un 95% de nivel promedio y alto de inteligencia emocional. Resultados distintos ya que existen diferencia de edades con respecto a las muestras trabajadas, específicamente, en la adolescencia se desarrolla la capacidad de pensamiento crítico, reflexivo y abstracto ante sus experiencias y el mundo, lo cual aporta al desarrollo de inteligencia emocional; mientras que en la etapa de la

niñez estos pensamientos aún se encuentran en desarrollo.

De la misma manera, en comparación con los resultados de Buitrago (2019) llamado Estudio comparativo de coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá – Colombia, se encontró que los niños de 8 a 10 años presentaron una mayor tendencia hacia los niveles marcadamente bajo, muy bajo y bajo de inteligencia emocional. Esto diverge con el estudio principal debido a que la muestra de estudiantes del segundo estudio fue de 761 y específicamente de áreas rurales, lo que hace que existan diferencias significativas en los niveles de inteligencia emocional por la implicación directa de estos factores sociodemográficos.

Por otro lado, al comparar si existe diferencias de acuerdo con el sexo en el nivel de inteligencia emocional en niños de 7 a 11 años de la unidad educativa “González Suárez” se identificó que no existe diferencia significativa entre la media de puntuación de la variable inteligencia emocional con respecto al sexo, es decir, que ser niño o niña no predispone a tener un nivel alto o bajo de inteligencia emocional, estos resultados convergen con la investigación de Yslando et al. (2019) de Vivencias en el proceso de institucionalización e Inteligencia Emocional en niños y adolescentes: diferencias según variables sociodemográficas de Perú, en donde los puntajes totales en la muestra de niños de 8 a 12 años no difieren de manera significativa de acuerdo al sexo y tampoco la edad. Estos resultados convergen con el primer estudio ya que se utilizó un rango de edad de 8 a 12 años y una muestra 120 participantes,

similares al primer estudio.

De igual manera, el estudio de López et al. (2021) acerca de la Importancia de la actividad física sobre la inteligencia emocional y diferencias de género en estudiantes de educación primaria de 10 a 12 años de Granada, se obtuvieron resultados de una diferencia significativa de inteligencia emocional en varones que practican actividad física, mientras que las chicas presentaron niveles entre bajo y moderado de inteligencia emocional dado que no practicaban deporte de manera recurrente. Estos resultados son divergentes al estudio principal porque la diferencia de inteligencia emocional según el sexo se debe a la implicación directa de un deporte, las niñas tienen una tasa de abandono hacia las actividades deportivas que los niños. Otra explicación clara, podría deberse a los cambios hormonales, madurativos y apoyo de sus familias para practicar una actividad física-deportiva.

Para concluir, la variable de estilos parentales e inteligencia emocional no presentaron correlación, por lo cual una no antecede a la otra, y viceversa. De manera que, el estilo parental que predomina en niños de 7 a 11 años de la Unidad Educativa González Suarez” es el estilo permisivo seguido por el estilo autoritario, el estilo parental negligente y por último el estilo parental democrático. Además, el nivel de inteligencia emocional con más puntuación fue de tipo adecuado, seguido del nivel más bajo, luego un nivel muy alto, excelente y al final con un nivel deficiente. De igual manera, no se encontró una diferencia significativa del nivel de inteligencia emocional según el sexo.

Las limitaciones que se encontraron estuvieron relacionadas con dificultades para obtener el consentimiento informado, ya que no todos los padres de familia firmaron para permitir la participación de sus hijos en nuestro estudio de investigación. Por otro lado, la mayoría de los estudiantes no participaron voluntariamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Arenas, A., y Pantoja, E. (2020). Alegría, tristeza, ira, miedo y sorpresa: Cinco emociones primarias desde la voz de un grupo de niñas y niños de la ciudad Popayán (Cauca) y Pereira (Risaralda) de Colombia. <https://hdl.handle.net/11059/12918>
- Benítez, J. L., y Fernández, M. (2010). Desarrollo afectivo, emocional y de la personalidad. *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil*, 2010, ISBN 978-84-368-2445-2, págs. 121-138, 121-138. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3332438>
- Berjano Peirats, E., y Pons Díez, J. (1997). Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9(3), 609-617.
- Bornstein, L., y Bornstein, M. H. (2014). Estilos Parentales y el Desarrollo Social del Niño. <https://www.encyclopedia-infantes.com/pdf/expert/habilidades-parentales/segun-los-expertos/estilos-parentales-y-el-desarrollo-social-del-nino>
- Cabrera, P. (2023). Nueva organización de los diseños de investigación. *South American Research Journal*, 3(1), Article 1. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8050508>
- Casado, C., y Colomo, R. (2006). Un breve recorrido por la concepción de las emociones en la Filosofía Occidental. *A Parte Rei. Revista De Filosofía*, 47.
- Castillo, A. (2008). Aprendizaje y desarrollo emocional: Acciones y experiencias psicoeducativas en un aula de preescolar / A. Castillo de O..
- Chango, J. G. (2021). Estilos de crianza parental y el desarrollo de la inteligencia emocional en las/los estudiantes del Tercer y Cuarto año de la Escuela Particular de Educación Básica “Albert Einstein” del cantón Píllaro de la provincia de Tungurahua [bachelorThesis, Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación-Carrera de Psicología Educativa]. <https://repositorio.uta.edu.ec:8443/jspui/handle/123456789/32362>
- Chen, H.-L., y Wu, H.-T. (2022). Relationships among Parental Emotional Support, Emotional Intelligence, and Subjective Well-Being of High School Students: A Mediating Effect Analysis. *Bulletin of Educational Psychology*, 53(3), 565-586. Scopus. [https://doi.org/10.6251/BEP.202203_53\(3\).0003](https://doi.org/10.6251/BEP.202203_53(3).0003)
- Chong, I. R., Coral, M. G., y Pinela, F. I. (2020). Principios éticos sustentados por la Declaración de Helsinki en un Proyecto Integrador de Saberes sobre vacunación inmunidad al virus de hepatitis B en estudiantes y personal universitario del área de la salud. *Dominio de las Ciencias*, 6(Extra 4), 186-202.
- Cobo, J. L., y Blanco, I. (2020). Elementos nucleares para la elaboración de un proyecto de investigación con metodología cuantitativa. *Enfermería Intensiva*, 31(1), 35-40.

<https://doi.org/10.1016/j.enfi.2019.12.001>

- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Dasí, C., Pitarque, A., Rosa, E., Algarabel, S., & Ruiz, J. C. (2000). Perspectivas cognitivas y modelos tri en el desarrollo de tests de rendimiento: Una exploración preliminar de funciones de información. *Psicothema*, 12(Extra 2), 25-29.
- Del Carpio Osorio, F. P. (2020). Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes del V ciclo de primaria de la Institución Educativa 2058—Independencia, 2020.
- del Castillo, R., y Pando, M. F. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: Cuestiones y retos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 37(2), 30-44.
- Díaz, B. C., y Albanese, E. S. (2023). Condiciones éticas para la investigación con personas mayores. Una revisión narrativa. *Salud, Ciencia y Tecnología*, 3, 219-219. <https://doi.org/10.56294/saludcyt2023219>
- Domenech, M. M., Donovick, M. R., y Crowley, S. L. (2009). Parenting styles in a cultural context: Observations of «protective parenting» in first-generation Latinos. *Family Process*, 48(2), 195-210. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2009.01277.x>
- Dos Santos, J., y Martins, I. C. (2021). Parentalidade e desenvolvimento socioemocional: Uma revisão. *Revista Inclusiones: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 8(3 (julio-septiembre)), 385-398.
- Fernández, P., y Aranda, D. R. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 6(15), Article 15. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v6i15.1289>
- Galindo, H. (2020). Estadística para no estadísticos: Una guía básica sobre la metodología cuantitativa de trabajos académicos—Dialnet. 3 ciencias. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=779767>
- Gallego, G., Domingo, J., Vivas, M., & González, B. (2006). Educar las emociones. <http://www.dykinson.com/libros/educar-las-emociones/9788497729154/>
- Gavilánez, M. L. M., Allauca, V. M. M., Palacios, J. F. Y., & Acencio, L. P. E. (2021). Estilos de crianza ante la violencia infantil. *RECIAMUC*, 5(1), Article 1. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(1\).ene.2021.416-429](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(1).ene.2021.416-429)
- Goleman, D. (1996). INTELIGENCIA EMOCIONAL. casadellibro. <https://www.casadellibro.com/libro-inteligencia-emocional/9788472453715/541129>
- González, J. L. A., Gallardo, M. R. C., y Chávez, M. C. (2020). Formulación de los objetivos específicos desde el alcance correlacional en trabajos de investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 237-247. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v4i2.73
- Guasco, L. (2022). Técnicas y Metodología de Intervención Cognitiva-Conductual: Técnicas Cognitivas Vs. Técnicas Conductuales. *Vida Científica Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 4*, 10(20), Article 20.
- Herrera, M. S. (2008). Estilos de crianza parental e impacto sobre las condiciones de desarrollo psico-social de los niños residentes en campamentos de Santiago: Un estudio empírico. *Revista CIS*, 8(12), 2-18.

- Jetenn, J., Branscombe, N., y Haslam, A. (2015). Having a Lot of a Good Thing: Multiple Important Group Memberships as a Source of Self-Esteem. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0124609>
- Jódar, R., y Martín, M. P. (2019). Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estilos educativos parentales y salud. IV Jornadas Doctorales Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Murcia (Eidum), 2019, ISBN 978-84-09-09200-0, págs. 890-894, 890-894. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6892393>
- Jorge, E., y González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: Una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66.
- Kohlberg, L. (1958). THE DEVELOPMENT OF MODES OF MORAL THINKING AND CHOICE IN THE YEARS 10 TO 16. <https://www.proquest.com/openview/c503bf59d762abe5818e1b24c484d41a/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Lemus, Y., Sánchez, Y., García, Y., & Suarez, L. (2018). Descripción del Curso a distancia Muestreo para investigaciones científicas. *Panorama Cuba y Salud*, 13(Extra-1), 168-170.
- Lima, É. P. P. de S. (2023). El consentimiento informado y la tutela de la autodeterminación del paciente en el derecho civil brasileño. *Revista de la Facultad de Derecho de México*, 73(287), Article 287. <https://doi.org/10.22201/fder.24488933e.2023.287.86581>
- Lolín, S. E., Cabrera, M. D., & Venegas de la Torre, A. R. (2020). Estilos parentales y su incidencia en la inteligencia emocional: Un estudio empírico en niños en etapa de latencia. *Educación siglo XXI: propuestas y experiencias educativas*, 2020, ISBN 978-84-09-20536-3, págs. 298-309, 298-309. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7517945>
- Magallanes, C. M. (2021). Inteligencia emocional y estilos de crianza de padres de familia en IE Inicial 154, Ate – 2021. Repositorio Institucional - UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20500.12692/68523>
- Marina, J. (2011, mayo 12). EL CEREBRO INFANTIL: LA GRAN OPORTUNIDAD. casadellibro. <https://www.casadellibro.com/libro-el-cerebro-infantil-la-gran-oportunidad/9788434413214/1844557>
- Martínez, A. C. (2007). Tristeza, depresión y estrategias de autorregulación en niños. *Tesis Psicológica*, 2(1), Article 1.
- Muñoz, M. (2009). EMOCIONES, SENTIMIENTOS Y NECESIDADES: UNA APROXIMACION HUMANISTA. Casa del libro. <https://www.casadellibro.com/libro-emociones-sentimientos-y-necesidades-una-aproximacion-humanista/9786070010743/3007115>
- Oquendo, A. E. F. (2023). INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD ECUATORIANA. Chakiñan, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 21, Article 21. <https://doi.org/10.37135/chk.002.21.09>
- Órfão, L. G., y Alvim, M. H. (2022). Análise da perspectiva sobre a contextualização no ensino de química e a ruptura com o paradigma positivista. *Revista Brasileira de Ensino Superior*, 6(1), 39-54. <https://doi.org/10.18256/2447-3944.2022.v6i1.3481>

- Organización Panamericana de la Salud. (2010). PROTECCIÓN DE LA SALUD MENTAL EN SITUACIONES DE EPIDEMIAS. <https://www3.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Pandemia%20de%20influenza%20y%20Salud%20mental%20Esp.pdf>
- Orsi, R. (2006). Emociones morales y moralidad | Ideas y Valores. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/1106>
- Pinta, S., Pozo, M., Yeppez Herrera, E. R., Cabascango, K., & Carpio, M. de los Á. (2019). Primera infancia: Estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 8(2 (julio-diciembre)), 171-188.
- Porcayo, B. (2013). INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/49546>
- Punin, M. M., Carrillo, J. A., y Reyes, J. (2018). Estilos de crianza en familias indígenas Cañaris. *Memorias del cuarto Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas de Ecuador: La formación y superación del docente: "desafíos para el cambio de la educación en el siglo XXI"*; 2018, ISBN 978-9942-17-033-0, págs. 581-591, 581-591. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7220668>
- Quintero, A., Samuel, J., y Medina, L. (2015). Inteligencia emocional. *E-motion: Revista de Educación, Motricidad e Investigación*, 4, 92-101.
- Rathakrishnan, B., Bikar Singh, S. S., Kamaluddin, M. R., Yahaya, A., & Ab Rahman, Z. (2023). Emotional Intelligence as a Mediator between Parenting Style and Antisocial Behavior among Youth in Malaysia. *Sustainability (Switzerland)*, 15(17). Scopus. <https://doi.org/10.3390/su151712811>
- Ropain, A. R. A., Orozco, L. P. P., & Gonzáles, C. P. A. (2011). El psicólogo educativo y su quehacer en la institución educativa. *Duazary*, 8(2), Article 2. <https://doi.org/10.21676/2389783X.231>
- Salovey, P., y Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos Epistémicos de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos. *RIDU*, 13(1 (Enero-Junio)), 101-122.
- Șițoiu, A., y Pânișoară, G. (2023). The emotional intelligence of today's parents – influences on parenting style and parental competence. *Frontiers in Public Health*, 11. Scopus. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2023.1120994>
- UNESCO. (2021). Habilidades socioemocionales en América Latina y el Caribe. https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000380240&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_87759cff-e554-43c4-8850-63c99d4e94be%3F_%3D380240spa.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf0000380240/PDF/380240spa.pdf#%5B%7B%22num%22%3A146%2C%22gen%22%3A0%7D%2C%7B%22name%22%3A%22XYZ%22%7D%2C-

97%2C773%2C0%5D

- UNICEF. (2023). Las emociones en la infancia: ¿cómo aprenden niños a manejarlas? <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/etapa-escolar/las-emociones-en-la-infancia-como-aprenden-ninos-y-ninas-manejarlas>
- Valdez, R. E., González, G. J., y Uranga Alvídrez, M. S. (2022). Factores que intervienen en el desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia, un estudio de caso. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 18(1), 103-119.
- Zárate, S., y Alonso, N. (2022). Estilos parentales percibidos e inteligencia emocional en adolescentes bolivianos. *Perspectivas en Psicología*, 19(1), 103-124.
- Romero, K. A., Fonseca, L. B., Verhelst, S. M., & Herrera, Restrepo. F. R. (2021). Relación entre los estilos de crianza, el estado emocional de los padres, la ideación suicida y síntomas depresivos en niños de 9 a 11 años. *Informes Psicológicos*, 21(2), Article 2. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v21n2a14>
- Zela, R. S. (2022). Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes estudiantes del nivel secundario. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 15(1), Article 1. <https://doi.org/10.17162/rccs.v15i1.1754>
- Buitrago, R. E., Herrera, L., & Cárdenas, R. N. (2019). Coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá, Colombia. Estudio comparativo. *Praxis & Saber*, 10(24), Article 24. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.10002>
- López, Galdón, S., Zurita Ortega, F., Ubago Jiménez, J. L., & González Valero, G. (2021). Importancia de la actividad física sobre la inteligencia emocional y diferencias de género. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 42, 636-642.
- Barzallo, L., y Pauta, E. (2022). Tipos de familia y su influencia en los estilos de crianza de los niños de 10 años de la Unidad Educativa Profesor Polivio Saquicela, período 2021-2022 4(2), 237-247.
- Alvario, M. (2024). Estilos de crianza e inteligencia emocional en los niños de la escuela león de febres cordero de la parroquia san juan *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4 (1), 807-818 <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/16295>
- Tairo Oscco, K. (2021). Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes del nivel secundaria de un Centro Educativo Nacional De Lima Metropolitana. *Revista de neuro-psiquiatría*, 51(1), 38-45 <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/5483>
- Yslado-Méndez, R., Villafuerte-Vicencio, M., Sánchez-Broncano, J., Rosales-Mata, (2019). Vivencias en el proceso de institucionalización e Inteligencia Emocional en niños y adolescentes: Diferencias según variables sociodemográficas. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(2), 179-204. <https://doi.org/10.22544/rcps.v38i02.04>

ANEXOS.

<https://drive.google.com/drive/folders/1Q-QcsWJoRoLpFawePHgRTwLC0rr42j0I>